

TOLERANCIA EN EL ISLAM

M. Rafiqul Haq y P. Newton. 1996

Trad. Jesús M. Sáez

Original en <http://debate.domini.org/newton/tolerance.html>

«No cabe coacción en religión». (Corán 2:256)

Este versículo coránico es utilizado por los musulmanes para defenderse de la acusación de que el Islam es una religión intolerante. La acusación de intolerancia ha irritado a los musulmanes desde el comienzo del Islam. ¿Está bien fundada o es falsa?

Para responder a esta cuestión debemos ver qué han dicho del asunto los estudiosos musulmanes y este versículo en particular. Veremos también algunos hechos históricos relacionados.

NO COACCIÓN - ¿CUÁNDO?

Del versículo «No cabe coacción en religión» ha dicho el erudito Nahas:

«Los sabios discreparon respecto a C. 2:256. Algunos dijeron: «Ha sido abrogado porque el Profeta obligó a los árabes a adoptar el Islam y les combatió y no aceptó ninguna alternativa excepto su sumisión al Islam. El versículo abrogante es C. 9:73 «¡Profeta! ¡Combate contra los infieles y los hipócritas, sé duro con ellos!». Mahoma pidió permiso a Allah para combatirlos y le fue otorgado. Otros estudiosos dijeron que C. 2:256 no ha sido abrogado, pero tenía una aplicación especial. Fue revelado respecto al pueblo del Libro; no podía ser obligado a adoptar el Islam si pagaba la *yiz'ya* (impuesto de capitación bajo dominio musulmán sobre los no musulmanes libres). Sólo los idólatras están obligados a adoptar el Islam y se les aplica el C. 9:73. esta es la opinión de Ibn 'Abbas que es la mejor opinión por la autenticidad de su cadena de autoridad»¹.

Exceptuando a judíos y a cristianos de C. 2:256, los estudiosos musulmanes coinciden en que los

idólatras pueden ser obligados por la fuerza a adoptar el Islam.

Está claro que, fuera abrogado o no C. 2:256, los estudiosos admiten con naturalidad el hecho histórico de que «el Profeta obligó a los árabes a adoptar el Islam y los combatió y no aceptó ninguna alternativa sino su sumisión al Islam».

JUSTIFICACIÓN DE LA COACCIÓN

Los teólogos musulmanes tenían que justificar esta coacción. He aquí la razón dada por un importante estudioso:

«No coacción» es la reprobación de coaccionar a la gente a hacer ordinariamente el mal, pero instigar a la gente a la verdad es un deber religioso. ¿Fue muerto el infiel por algo más que por causa de su religión? El Profeta dijo: Se me ha ordenado combatir a las gentes hasta que den testimonio de que nadie tiene derecho a ser adorado sino Allah. Este hadiz está tomado de las palabras de Allah: «Combatid contra ellos hasta que dejen de inducirlos a apostatar y se rinda culto a Alláh». (C. 2:193)

Si alguien pregunta: ¿cómo puede la gente ser obligada a la verdad cuando el mero hecho de obligar indica una violación de la voluntad del obligado? La primera respuesta es que Allah mandó a Mahoma a llamar a la gente hacia Él, a mostrar el camino a la verdad, sufriendo muchos males... hasta que la evidencia de la verdad de Allah se hizo manifiesta ... y Su apóstol se hizo fuerte, le ordenó que llamara a la gente mediante la espada, ... por tanto ya no hay más excusas después de ser amonestado. La segunda respuesta es que primero la gente es conquistada y obligada, pero cuando el Islam prevalece ... y se mezclan y se hacen

¹ 1. al-Nahas, *An-Nasikh wal-Mansukh*, p. 80. Ver también Ibn Hazm al-Andalusi, *An-Nasikh wal-Mansukh*, Dar al-Kotob al-Elmeyah, Beirut, 1986, p. 42.

amigos ... su fe se refuerza y finalmente se vuelve sincera.»²

Según lo anterior:

1. Los musulmanes creen que tienen derecho a obligar a la gente a que acepte el Islam porque éste es la verdad.
2. Los musulmanes creen que Mahoma recibió un mandato divino para combatir a otros, no en defensa propia o por razones económicas o políticas, sino porque no adoran a quien Mahoma adoraba.
3. El citado estudioso no daba ningún valor al libre albedrío humano. Para él, imponer a otros el Islam está justificado si a la postre se vuelven musulmanes. No es una exageración, pues, decir que la espada es la última palabra de Allah.

VERSÍCULOS ABROGADOS

C. 2:256 no es el único versículo que habla de tolerancia y que ha sido «abrogado». Encontramos otros versículos sobre la tolerancia en los comienzos del Islam; por ejemplo, C. 2:62:

«Los creyentes, los judíos, los cristianos, los sabeos, quienes creen en Allah y en el último Día y obran bien: éstos tienen su recompensa junto a su Señor. No tienen que temer y no estarán tristes».

Y éste otro:

«Los creyentes, los judíos, los sabeos y los cristianos –quienes creen en Allah y en el último Día y obran bien– no tienen que temer y no estarán tristes». (C. 5:69)

Estos versículos fueron abrogados³ por:

«Si alguien desea una religión diferente del Islam, no se le aceptará y en la otra vida será de los que pierdan». (C.3:85)

Ibn Hazm al-Andalusí, autor de *an-Nasikh wal-Mansukh*, nos informa de que hay 114 versículos que hablan de tolerancia en el Islam inicial, pero todos fueron abrogados por un versículo, «matad a los asociadores dondequiera que les encontréis»

(9:5), antes de la muerte de Mahoma⁴. Éstos son algunos de los versículos abrogados:

«¡Perdona, pues, generosamente!» (15:85)

«Hablad bien a todos...» (2:83)

«Si tu Señor hubiera querido, todos los habitantes de la tierra, absolutamente todos, habrían creído. Y ¿vas tú a forzar a los hombres a que sean creyentes». (10:99)

«Vosotros tenéis vuestra religión y yo la mía». (109:6)

(Trad. de J. Cortés)

Versículos abrogados por C. 9:5.

Ibn Hazm el Andalusi escribió también:

«Combatid por Allah contra quienes combatan contra vosotros, pero no os excedáis. Allah no ama a los que se exceden». (2:190) Por la autoridad de Ga'far ar-Razi que lo tomó de Rabi' Ibn 'Ons, que lo tomó de 'Abil-'Aliyah que dijo: Este es el primer versículo sobre la lucha revelado en el Corán en Medina. Cuando fue revelado el profeta solía combatir a los que le combatían y evitar a los que le evitaban, hasta que fue revelada la azora 9. Esa es la opinión de 'Abd al-Rahman Ibn Zayd Ibn 'Aslam que dijo que este versículo fue cancelado por 9:5 «matad a los asociadores dondequiera que les encontréis»⁵.

No todos los estudiosos, sin embargo, están de acuerdo en que estos versículos fueron abrogados. Advierten que no conviene a la naturaleza de Dios abrogar Sus propios mandatos. Por ejemplo, el Dr. Sobhy as-Saleh, universitario contemporáneo, no ve en C. 2:256 y 9:73 un supuesto de abrogación sino un caso de demora o aplazamiento del mandato de combatir a los infieles. Para respaldar esta idea citó al Imam Suyuti, autor de *Itqan Fi 'Ulum al-Qur'an* que escribió:

La orden de combatir a los infieles fue pospuesta hasta que los musulmanes se hicieron fuertes, pero cuando eran débiles se les ordenó que aguantaran y fueran pacientes⁶.

² 2. Abu Bakr Mohammad Ibn 'Abd Allah llamado Ibn al-'Arabi, *Abkam al-Qur'an*, vol. 1, pp. 232-234.

³ 3. Ibn Hazm al-Andalusí, *An-Nasikh wal-Mansukh*, Dar al-Kotob al-'Elmeyah, Beirut, 1986, p. 19.

⁴ 4. Ibid., pp. 12-18.

⁵ 5. Ibid, p. 27.

⁶ 6. Sobhy as-Saleh, *Mababeth Fi 'Ulum al-Qur'an*, Dar al-'Ilm Lel-Malayeen, Beirut, 1983, p. 269.

El Dr. Sobhy, en una nota al pie, ratifica la opinión de un especialista llamado Zarkashi, que dijo:

Allah el altísimo y el sapientísimo reveló a Mahoma en su débil condición lo que convenía a la situación, por su favor hacia él y a sus seguidores. Porque si Él les diera la orden de combatir mientras eran débiles, hubiera sido insoportable y muy difícil, pero cuando el Altísimo hizo al Islam victorioso le ordenó lo que convenía a la situación, esto es instigar a la gente del Libro a hacerse musulmanes o a pagar el tributo, y a los infieles a hacerse musulmanes o a morir. Estas dos opciones, combatir o tener paz, reaparecen según la fuerza o la debilidad de los musulmanes»⁷.

Podemos ver que si C. 2:256 fue abrogado o C. 9:73 pospuesto, el resultado es el mismo: los infieles deben adoptar el Islam o morir a manos de sus secuaces.

El Hadiz auténtico confirma lo anterior. En la colección de hadices llamada *Sahih Bujari* hay un capítulo titulado: «La sentencia de Allah «Pero si se arrepienten, hacen la azalá y dan el azaque, entonces ¡dejadles en paz!»». (9:5) En este capítulo Bujari incluyó el siguiente hadiz:

«Relató Ibn ‘Umar: El apóstol de Allah dijo: se me ha ordenado combatir a las gentes hasta que den testimonio de que nadie tiene derecho a ser adorado sino Dios y que Mahoma es el apóstol de Dios, y que hagan la plegaria perfectamente y paguen la limosna obligatoria, y si realizan todo ello, sus vidas y sus propiedades estarán a salvo de mí conforme a las leyes islámicas, y su evaluación (cuentas) serán hechas por Alláh»⁸.

En el capítulo «El paraíso está bajo el filo de las espadas», Bujari mencionó el siguiente hadiz:

«Nuestro profeta nos habló del mensaje de nuestro Señor que «... aquel de nosotros que sea muerto irá al paraíso». ‘Umar preguntó al profeta: «¿No es verdad que los hombres puros que sean muertos irán al paraíso y que

los suyos (los de los paganos) irán al fuego (del infierno)? El profeta dijo: «Sí»⁹.

Bujari refirió que Mahoma dijo: «Sábetate que el paraíso está a la sombra de las espadas»¹⁰.

Podemos ver que el hadiz auténtico de Bujari confirma y pondera la idea de obligar a los infieles a adoptar el Islam por la fuerza.

PERSPECTIVAS CONTEMPORÁNEAS

El Dr. M. Khan, traductor de *Sahih al-Bujari* al inglés, afirmó en la introducción a su traducción:

«Allah reveló en la azora Bara’at (Arrepentimiento, IX) el mandato de abandonar (todas) las obligaciones (pactos, etc.) y ordenó a los musulmanes combatir a los paganos y a la gente de las Escrituras (judíos y cristianos) si no adoptaban el Islam, hasta que pagaran la *yiz’at* (impuesto sobre judíos y cristianos) obedientemente y fueran humillados (como lo revela 9:29). Por tanto no se permitió que los musulmanes abandonaran «el combate» contra ellos (paganos, judíos y cristianos) ni que se reconciliaran ni suspendieran las hostilidades contra ellos ilimitadamente mientras fueran fuertes y pudieran combatirlos. Pues al principio «el combate» estaba prohibido, después fue permitido, y después fue hecho obligatorio»¹¹.

El Dr. M. Khan, de modo muy directo, nos dice que Allah, mediante el versículo C. 9:5, ordenó a Mahoma cancelar todos los pactos y combatir a los paganos y a los judíos; incluso a los cristianos, de los que el Corán había hablado antes en los términos siguientes:

«Verás que los más hostiles a los creyentes son los judíos y los asociados, y que los más amigos de los creyentes son los que dicen: «Somos cristianos.»» (C. 5:82)

Es ésta una clara revelación coránica sobre el amor de los cristianos a los musulmanes en tiempos de Mahoma.

⁷ 7. Ibid, p. 270

⁸ 8. Sahih al-Bukhari, traducción inglesa, Vol.1, hadiz n.º 24

⁹ 9. Ibid., Vol. 4, p. 55

¹⁰ 10. Ibid., Vol.4, p. 55

¹¹ 11. Dr. M. Mohsin Khan, en la introducción a su traducción inglesa de *Sahih al-Bukhari*, p. xxiv.

Querríamos dirigir la atención de los lectores al hecho de que mientras Allah ordena a Mahoma combatir incluso a quienes amaban a los musulmanes, Cristo ordena a sus seguidores que amen a sus enemigos.

«Habéis oído que se dijo: «Ama a tu vecino y odia a tu enemigo». Pero yo os digo: Amad a vuestros enemigos y pedid por quienes os persiguen... Si amáis a quien os ama, ¿qué recompensa obtendréis?» (Mat. 6:43-44)

Contrariamente a éste mandamiento, algunos que se llaman cristianos han cometido muchas atrocidades en la historia. Cristo nunca enseñó a sus seguidores a combatir sino a amar a sus enemigos. Allah y Mahoma, sin embargo, ordenaron a los musulmanes cancelar todos los tratados y combatir incluso a sus amigos.

El Dr. Khan continúa:

«Los muyahidines que combaten contra los enemigos de Allah para que todo el culto se dedicara a Allah (solo y no a ninguna otra deidad) y para que la palabra sea la de Allah (es decir que nadie tiene derecho a ser adorado sino Allah y Su religión el Islam) deben dominar»¹².

Y es suficiente la afirmación de Allah para mostrar la importancia de la yihad en este asunto:

«¡Creyentes! ¿Queréis que os indique un negocio que os librará de un castigo doloroso? ¡Creed en Allah y en Su Enviado y combatid por Allah con vuestra hacienda y vuestras personas! Es mejor para vosotros. Si supierais... Así, os perdonará vuestros pecados y os introducirá en jardines por cuyos bajos fluyen arroyos y en viviendas agradables en los jardines del edén. ¡Ese es el éxito grandioso!» (C. 61:10-12)

En una publicación islámica contemporánea leemos lo siguiente:

«Queremos aquí dirigir la atención de los occidentales al hecho de que el Islam y todas las religiones verdaderas no pueden ser impuestas por dos razones. Primero, después

de todas las pruebas claras, el razonamiento lógico y los milagros manifiestos no hay ninguna necesidad de la fuerza en absoluto. Sólo la persona que carece de lógica y pruebas recurriría a la fuerza. Pero la divina religión tiene lógica y pruebas sólidas. Segundo, la influencia de la fuerza y la espada pueden tener impacto sobre los cuerpos pero no sobre las ideas y creencias».

Hasta este momento el argumento es sensato y lógico y nadie puede discutirlo. Pero oigamos el resto del discurso:

«De hecho, el Islam recurre a la fuerza militar en tres situaciones:

1. Con el fin de erradicar el politeísmo y la idolatría. Puesto que el Islam no considera a la idolatría como una forma de religión, sino una desviación, una enfermedad y un mito. El Islam percibe que no se debe permitir a un grupo de personas marchar por la senda de la desviación y del mito sino que deben ser frenados. Es por ello por lo que el Islam convocó a los idólatras a la unidad de Dios y si éstos no escucharan, se recurriría a la fuerza, los ídolos serían derribados y los templos destruidos. El Islam intentó evitar cualquier manifestación de los principios de la idolatría, para destruir la raíz de la enfermedad espiritual y mental.
2. Para responder a los que conspiran para erradicar el Islam. En estos casos es obligatorio participar en una yihad defensiva y recurrir a la fuerza.
3. Para obtener la libertad de difundir la religión. Pues toda religión debe tener derecho a propagar sus enseñanzas de forma lógica y si alguien intenta impedirlo, este derecho debería ser exigido mediante la fuerza de las armas»¹³.

¿Podría explicarse la fluctuación del pensamiento de estas palabras como que es el trabajo de dos autores, para uno de los cuales «sólo la persona que carece de lógica y pruebas podría recurrir a la fuerza»; el otro, careciendo obviamente de esta

¹² 12. Ibid, p. xxv

¹³ 13. *Muslim Times* australiano, "Behind Misconceptions" por Sayyed Hashem Nasserallah, 19/4/91, p. 9.

lógica, creería apasionadamente en el derecho de los musulmanes a usar la fuerza?

COACCIÓN SIEMPRE

Al-Ghazali (muerto en 1127) que mereció el título de «*bogbat al-Islam*, que significaba roca del Islam», unos cinco siglos después del tiempo de Mahoma, no se disculpa por insistir en el uso de la fuerza para la conservación y el progreso del Islam:

«Después de la muerte de Mahoma, hombre del milagro [el Corán] y apóstol de la verdad, los Compañeros, temiendo el debilitamiento del Islam, la reducción del número de sus seguidores y el retorno de las masas a la antigua infidelidad, vieron que la guerra santa y la invasión de otros países en nombre de Allah, aplastar las caras de los infieles con la espada y obligar a la gente a entrar en la religión de Allah, eran las empresas más valiosas y mejor que todas las ciencias»¹⁴.

Ghazali se refería con estas palabras a las llamadas guerras de la apostasía (*hurub ar-Riddah*) que tuvieron lugar en tiempo de Abu Bakr cuando las masas árabes rechazaron el Islam, y tuvieron que ser reintegradas con la espada. Estas guerras (no una sola) duraron casi dos años (632-634 a.D.). Es un hecho histórico. Algunos escritores modernos quieren que creamos que estas guerras fueron de naturaleza económica y política, pero los historiadores dicen otra cosa. El historiador Ibn Ishaq cita a 'A'isha, esposa del Profeta, que dijo:

«cuando el Profeta murió, los árabes rechazaron el Islam y bebieron el judaísmo y el cristianismo y la estrella de Nifaq»¹⁵.

Además, la palabra *riddah* que se refiere a las guerras significa «apostasía», y así las guerras se distinguen por ser de origen religioso, por este uso de la terminología religiosa. Si esos árabes aceptaron el Islam voluntariamente, ¿por qué lo rechazaron al morir el Profeta del Islam? Un escritor contemporáneo admitió que los árabes fueron obligados a aceptar el Islam:

«Es importante señalar que los habitantes de la península arábiga inicialmente no aceptaron el Islam voluntaria y sinceramente. Esto explica la fuerza de la apostasía (*riddah*) después de la muerte del Profeta. ... Los árabes de la periferia de la península que eran conversos recientes al Islam se negaron a pagar el impuesto, algunos se rebelaron contra el gobierno islámico mientras que otros rechazaron el Islam. Los mecenos estuvieron a punto de rechazar el Islam, hasta que 'Attab Ibn Osayd les amenazó ... y si no hubiera sido por Sohayl Ibn 'Amr que les obligó, no hubieran vuelto al Islam»¹⁶.

Es un hecho histórico que de no ser por estas guerras, las tribus que abandonaron el Islam hubieran seguido siendo no musulmanas. ¿Fueron tales guerras un acto de tolerancia religiosa? Tales guerras quedan para la historia como el sumo ejemplo de la intolerancia religiosa del Islam.

El uso de la espada para extender el Islam lo demuestran las siguientes palabras de labios del célebre al-Ghazali:

«Así como la teología escolástica con la gente que piensa en relación a la verdad, la espada es usada con los infieles después de informarles de la verdad ... para que no pueda decirse que la espada era el argumento más elocuente de Mahoma, ni tampoco que la teología escolástica es la última ciencia»¹⁷.

Hemos visto ya que la espada era la palabra última de Allah, y según las afirmaciones anteriores (aparte de la teología escolástica) la espada fue el argumento más elocuente de Mahoma.

La más reveladora apreciación de toda la cuestión, que confirma la centralidad de la espada en el Islam, procede de un estudioso moderno, señalando en *al-Azhar*, la publicación más celebrada en el mundo musulmán:

«La guerra santa (*yihad*) es una virtud árabe y una obligación divina: el musulmán es consciente siempre de que su religión es un

¹⁴ 14. *Ihy'a 'Uloum ed-Din* por al-Ghazali, Dar al-Kotob al-'Elmeyah, Beirut, Vol. V, p. 35.

¹⁵ 15. Ibn Hisham, *As-Sirah*, 4:316.

¹⁶ 16. 'Omar Abun-Nasr, *Al-Hadarab al-Amariyah al-'Arabiyah*, p. 132.

¹⁷ 17. *Ihy'a 'Uloum ed-Din* por al-Ghazali, Dar al-Kotob al-'Elmeyah, Beirut, Vol. V, p. 35.

Corán y una espada ..., el musulmán es siempre un guerrero»¹⁸.

Con esta afirmación están de acuerdo el Corán, el Hadiz, la historia del Islam y los estudiosos antiguos y modernos.

¹⁸ 18. Revista Al-Azhar, Cairo, artículo de apertura por Ahmad Hasan az-Zayat, Agosto 1959.

